

# Ciudad Universitaria, paraíso ecológico a la sombra de gigantes

Daniela Jiménez González

Pequeños arbustos. Gigantes que con sus troncos, ramas y hojas se yerguen entre los bloques y corredores del campus de la Universidad de Antioquia. Peatones cuyos pasos son resguardados por jardines. Estudiantes que se protegen del sol o de la lluvia bajo el ramaje de los árboles. Desde un extremo al otro, la Universidad de Antioquia es un despliegue de vida, un territorio en el que las zonas construidas, enormes bloques de cemento, tejas y ladrillos, coexisten inmersas entre los diferentes aromas, tonalidades de verde y sonidos de las aves.

El 40 por ciento de Ciudad Universitaria lo componen las zonas verdes. Hay más de 2.500 árboles, arbustos y palmas, entre 256 especies. Algunas de estas se encuentran en vía de extinción, como el comino crespo (*Aniba perutilis*), el abarco (*Cariniana pyriformis*), el yumbé (*Caryodaphnopsis cogolloii*), el choibá (*Dypterix panameanis*), el guayacán negro (*Guaiacum officinale*), y la caoba (*Swietenia macrophylla*). Otras especies, en cambio, se clasifican en categorías menos críticas, como algunos ejemplares del carrito (*Aspidosperma polyneuron*), el guayacán bola (*Bulnesia arborea*), el almendrón (*Caryocar amygaliferum*), el cacao de monte (*Pachira quinata*), y el cativo (*Prioria copaifera*), entre otros.

\*\*\*

Siempre es necesaria la precaución ante posibles accidentes. Algunos árboles, ubicados entre bloques o zonas de parqueo, pueden representar un riesgo de accidentalidad para la comunidad si se cae una rama. O porque son árboles que se encuentran en situaciones fitosanitarias muy graves y en cualquier momento,

con las condiciones atmosféricas, caen. Y que caigan ramas en el campus universitario, sucede mucho.

Los jardineros de la Universidad están distribuidos en todas las zonas verdes. Vigilantes, son ellos los que realizan la primera alerta de que un árbol necesita mantenimiento. Un asesor visita el campus cada ocho días, hace un recorrido en el que les hace seguimiento a los árboles y finalmente elabora un listado para enviar la solicitud de intervención al Área Metropolitana, la autoridad ambiental. Entonces, con los argumentos técnicos, con una justificación de la necesidad de intervenir el árbol, se hace el reporte. El Área Metropolitana hace la verificación y envía una respuesta de autorización. No siempre la solución es talar. Otras veces se autoriza realizar un seguimiento al árbol. Pero si se opta por la tala, en la misma comunicación se indica la tasa o razón de reposición; es decir, cuántos árboles deben sembrarse por cada tala. La filosofía del departamento de Gestión Ambiental, adscrito a la Dirección de Gestión Logística y de Infraestructura, es incrementar el número de especies y que los árboles a sembrar sean nativos, acogiéndose a las recomendaciones de la autoridad ambiental respecto a qué especies están vedadas.

La atareada Universidad de Antioquia, entre su frenético movimiento y sus afanes, hace necesario que el proceso de siembra se programe los fines de semana. Porque, de lo contrario, estas actividades se realizarían en medio del ruido, de muchas personas desplazándose por el campus, entre muchas otras interferencias.



Jansel Figueroa Mena. *Por causas naturales 3*. Óleo sobre lienzo. 100 x 100 cm. 2014

\*\*\*

A veces las señales de alerta son notorias. Árboles que se secan, se mueren, ramas que empiezan a desprenderse y a caer, parásitos, las marcas que dejan las bicicletas y que pueden

convertirse en heridas. Búcaro 2016, Calistemo 1927, Carmín 1758, son algunos de los árboles con problemas fitosanitarios y estructurales.

Con el verano, ha sufrido mucho la vegetación: necesita más agua y los recursos hídricos son

limitados. Los jardines de flores también tienen dificultades porque son muy costosos y difíciles de manejar. Ante estas complicaciones, la silvicultura se encarga de todas las actividades del manejo de talas, podas: de formación y de corrección, y del proceso de reposición. La reposición no se hace necesariamente en el mismo sitio de la tala, porque lo que se busca es realizar siembras de acuerdo con las condiciones locales, que los nuevos árboles se ubiquen en zonas donde su crecimiento sea el adecuado.

Y cuando un miembro de la comunidad universitaria desea reforestar, también puede hacerlo. “Yo le digo: ¿qué quiere sembrar? Y entonces llegamos una negociación en cuanto a lo que debe sembrar, la especie. Aquí vienen estudiantes, se hace la consulta de si se puede o no sembrar, ellos lo traen y lo sembramos”, comenta Ana Mercedes Montoya Restrepo, gestora Ambiental.

\*\*\*

Iván Darío Restrepo y John Jairo Tamayo son jardineros de la Universidad de Antioquia. Con los dedos trazan un cauce circular sobre la tierra. “Así se abona”, explican, mientras simulan el proceso de dejar caer la cantidad adecuada del abono en el canal y cubrirlo nuevamente. El compostaje de residuos orgánicos en Ciudad Universitaria se utiliza para la vegetación, no solo de ciudad sino de todas las sedes alternas.

Un día rutinario de trabajo consiste en realizar un mantenimiento completo de la vegetación: limpiar el jardín, sacarle lo seco, deshierbar para retirar la maleza, sembrar, fumigar y regar, con manguera y agua del acueducto. No todas las zonas tienen posibilidades de conexión de manguera, como es el caso de algunos bloques de difícil acceso como el bloque 9, el 1 o el 2. Para estas zonas se carga agua con canecas. Se necesitan una carretilla y tres personas para balancear el peso.

\*\*\*

La Universidad de Antioquia, con su enorme riqueza biológica, se ha convertido en un laboratorio, un escenario y una oportunidad para aprender de las diferentes especies. Desde el Herbario y la Facultad de Ciencias Farmacéuticas y Alimentarias se realizan investigaciones, se estudia el potencial de algunas plantas medicinales presentes en el campus. Los estudiantes de Artes realizan montajes y, entonces, los árboles se adornan con sus instalaciones. Eso sí, es indispensable no colgarse de las ramas porque los pueden lastimar y porque puede ser peligroso. “Para eso son la Universidad y la vegetación. Haciendo un buen manejo adecuado y concertado, no hay problema con que se hagan las investigaciones. La idea es que la Universidad sirva de laboratorio, para eso es esta riqueza, pero teniendo un cuidado responsable con lo que tenemos”, señala Ana Mercedes Montoya.

El aporte ecológico de la vegetación de la Universidad de Antioquia y su variedad de especies permite que, a su vez, el campus sea habitado por una gran variedad de aves. Que se convierta en un corredor biológico, que haya conectividad.

No en vano, la Ciudad Universitaria fue declarada en 2009 Patrimonio Ecológico y Paisajístico de la Ciudad y, en 2014, Patrimonio Cultural de la Nación, por el Ministerio de Cultura. Este pulmón verde de la ciudad es, por demás, una atmósfera que no solo propicia el intercambio del conocimiento y de la investigación, sino las actividades responsables de ocio en espacios naturales.

**Daniela Jiménez González** es estudiante de Periodismo de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia. Escribió este texto para la *Agenda Cultural Alma Máter*. Correo: danielajimenezg09@gmail.com.